

SUPLEMENTO DOMINICAL

el diario



Lima, 17/8/80 No. 14 Año I

Dirección: Antonio Cisneros
Redacción: Marco Martos
Diseño: Claude Dieterich
Diagramación: Lorenzo Osorio
Artes: Emilio Huamaní
Fotografía: Mariel Vidal
Corrección: Mito Tumi
Coordinación: Cecilia Seminario
Composición: RUNAMARKA
Impresión: Perú Helvética

Se solicitan colaboraciones. No se mantiene correspondencia sobre las no publicadas.



el Caballo rojo



todo el
Jazz

PRESIONES Y REPRESIONES

Vivimos —y ya de esto hace más de un siglo— una época difícil, de esas a las que Mao calificaría como de “gran desorden bajo los cielos”. Cada día, las noticias, nacionales e internacionales, de los periódicos dan cuenta de actos que atentan contra el hombre, la civilización y la vida. Gorilas latinoamericanos dispuestos a legalizar situaciones de facto que atentan contra la dignidad de sus pueblos, represión de hombres e ideas, gobiernos supuestamente democráticos que se empeñan en seguir nadando contra la corriente de la historia, transnacionales que aceleran el proceso de acumulación del capital a costa de la depredación de los recursos de los pueblos y del sometimiento y la miseria de éstos, conflictos armados, cambios constantes en lo que los analistas llaman la correlación de fuerzas en el plano internacional y otros muchos y determinantes factores conforman un cuadro si no fatalmente negativo, al menos preocupante para todos.

En el plano de la política interna peruana, por ejemplo, lo notorio es, más bien, la prisa que la derecha política se está dando en recomponer sus fuerzas y organizarlas en función de los intereses concretos de la clase dominante. La ruptura del APRA en el XIII Congreso de ese partido en Trujillo no podía haberse producido en otro contexto que no fuera el de la necesaria recomposición de las fuerzas de la derecha política. Si bien los otros partidos (Acción Popular y PPC) muestran una imagen más unitaria, no cabe la menor duda de que la recomposición y

reorientación se está dando también a su interior, y síntoma muy claro de ello ha sido el pleito suscitado al interior de la representación populista en la Cámara de Diputados el pasado martes, pleito que se originó a partir de ambiciones personales muy concretas de dichos diputados, dispuestos cada uno de ellos a capturar (¿para sí o para su partido?) la presidencia de las 25 comisiones de trabajo.

Hasta la fecha, uno de los puntos de apoyo con que contaba la derecha y que lo usaba para “desautorizar” a la izquierda ante cierta opinión pública más o menos influible era, justamente, el de la desunión que reina en el campo del pueblo. Esta supuesta desunión, que no es sino el reflejo de esa también necesaria recomposición de fuerzas populares, corre paralela a la desunión de las derechas peruanas, aunque esta última no sea, ni probablemente lo vaya a ser nunca, tan evidente, manifiesta y publicitada.

A pesar de todo, sin embargo, existe un sector mayoritario en el espectro de la derecha que puede ponerse de acuerdo en algunos de los puntos importantes. Uno de ellos puede ser, por ejemplo, el de la ley de prensa, que, como proyecto del ejecutivo, ha pasado a ser estudiado en comisiones.

LA PRENSA PARA SUS DUEÑOS

Es obvio que es éste un punto medular. Creado el mito de que libertad de prensa y democracia burguesa son sinónimos absolutos y elevado éste hasta el absurdo al plantear como libertad de prensa la derivación peruana del jingoísmo amarillo norteamericano implementado en Perú por el señor Beltrán, podemos llegar

a la conclusión de que únicamente puede haber libertad de prensa en un medio en el que el periodismo esté al servicio de la libertad de empresa y controlado en todas instancias por sus propietarios capitalistas. El fracaso de la experiencia velasquista y los vicios de procedimiento que se dieron en la expropiación de los diarios de circulación nacional en 1974, han reforzado momentáneamente esta idea. Actualmente, la derecha empresarial, a través de los representantes de la derecha política, tiene que aprovechar una situación creada para dar el golpe y controlar la emisión de opinión e

información en los periódicos, radio y televisión y fortalecer, de este modo, su imagen ante la opinión pública. En esta batalla está toda la derecha comprometida. De ahí que se sospeche que el proyecto de ley del Ejecutivo vaya a ser aprobado sin mayores modificaciones y a carpe-tazo limpio.

Sin embargo, el pueblo, que tiene cierto olfato crítico para estas cosas, no ha respondido a las expectativas que los ex-dueños y hombres de derecha habían puesto en él. La venta de los periódicos devueltos en vez de subir está bajando, y ello se debe a que ha intuido que, tras varios años de pa-

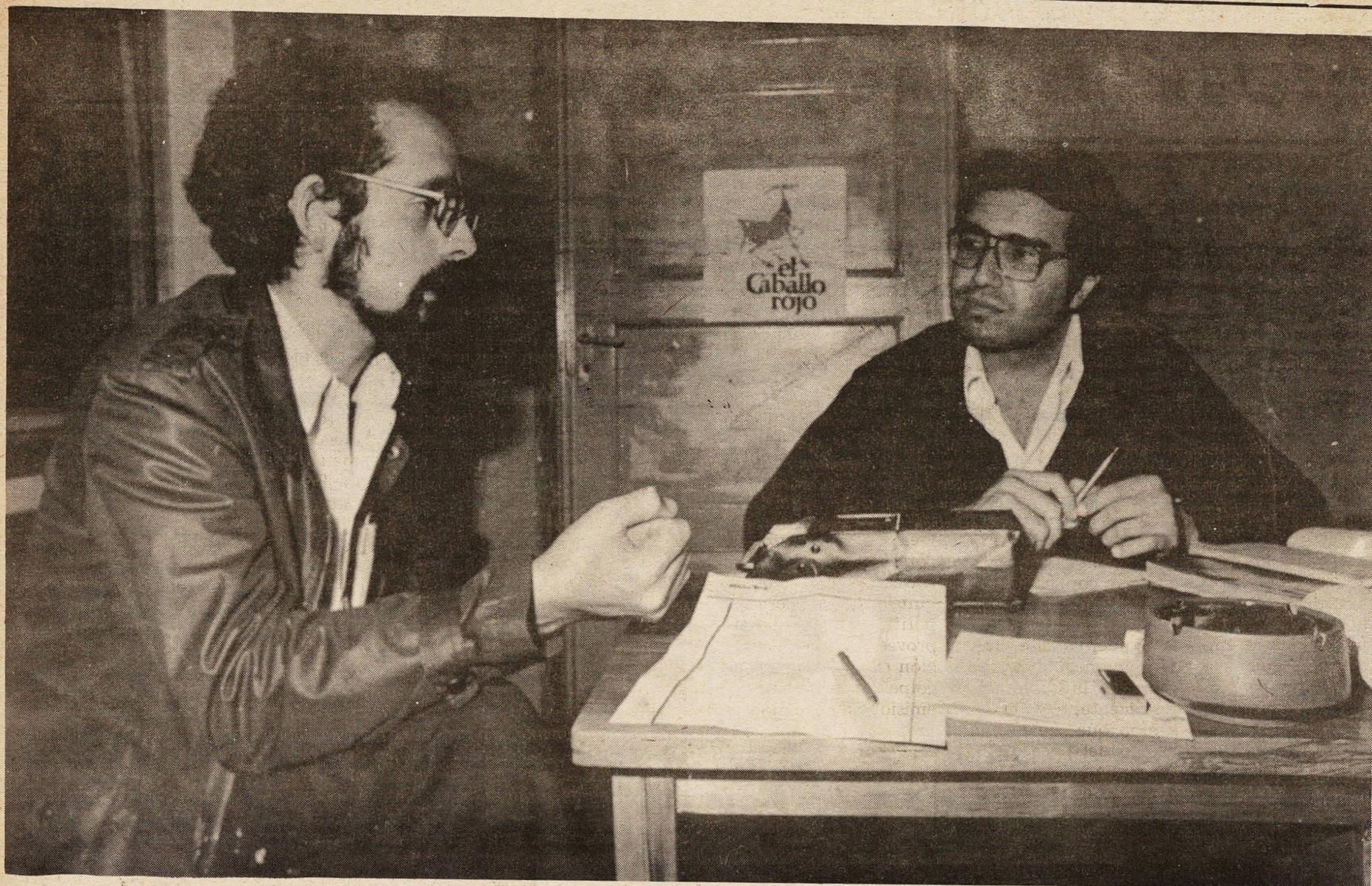
rametrage militar, éste se ha mantenido, a pesar de que quienes lo instrumentan hoy ya no visten uniforme.

DEMOCRACIA A LO PINOCHET

Al término democracia cada uno le pone el adjetivo que más le conviene. Franco hablaba, en los últimos años de su “reinado”, de democracia “orgánica”. Democracia a su manera. Para Pinochet el asunto es igual de simple. La “nueva” democracia chilena se va a afirmar en estos días después que el pueblo vote en un referéndum la “Constitución de la libertad”. Por supuesto, los chilenos únicamente podrán decir sí o no, y

Pinochet alcanzará, como ocurrió con los referenda franquistas, un porcentaje de síes superior al 80o/o. El 20o/o, si lo hubiera, será una prueba contundente de que en la “nueva” democracia también pueden convivir en “libertad” ideas y opiniones discrepantes. Únicamente serán penados con cárcel quienes se negaran a votar. Ni con Franco ocurrió algo semejante. El “generalísimo” se limitaba a disponer que quienes no votaran en sus referenda no pudieran ejercer profesión alguna, viajar por el territorio nacional o tener los mismos derechos que el resto de los españoles.





Javier Diez Canseco y Carlos Roca

La izquierda y el Apra ¿será posible la unidad?

¿Qué futuro espera al APRA luego de haber logrado apartar de su seno a los sectores más conservadores? ¿Podrá llegar a acuerdos mínimos con la izquierda o competirán un mismo espacio político? EL CABALLO ROJO entrega esta semana una notable conversación, que propiciara, entre Javier Diez Canseco y Carlos Roca, donde intentan responder éstas y otras interrogantes. Con absoluta franqueza y agudeza, ambos convierten a la presente en un documento de una indiscutible importancia política e histórica.

Roca: El XIII Congreso del Partido Aprista cumplió con sus objetivos fundamentales. En el terreno ideológico hemos consolidado nuestras posiciones democráticas de izquierda y ratificado el acuerdo de nuestro anterior congreso en el sentido de que la doctrina integral de Haya de la Torre encuentra su expresión fundamental en El Antiimperialismo y el APRA. En el terreno organizativo el partido consolidó su estructura a través de su Comité Ejecutivo Nacional, con una Secretaría General Única, voluntad mayoritaria del Congreso. Las dificultades surgidas son bastante conocidas y, no vale la pena re-

petirlas; me parece sí importante resaltar que el aprismo mantiene su posición de izquierda democrática y por ello los que no estén de acuerdo con esta posición tienen la absoluta libertad de apartarse del movimiento.

Diez Canseco: Desde una perspectiva distinta este XIII Congreso —aunque no soy supersticioso— es un Congreso de muy mala suerte para el APRA pues condensa la crisis de este movimiento político. El APRA fue la expresión política de una burguesía peruana que arrastraba tras de sí a sectores del movimiento popular con banderas de corte antiimperialistas y reformistas, banderas que se han ido

agotando por los cambios que se han producido en la sociedad peruana y por el velasquismo, que levantó el programa aprista y lo llevó a ser gobierno. Esto produjo un agotamiento programático que obliga a redefiniciones que van marcando tendencias a su interior y cuyas pugnas se acentúan por un hecho fortuito como es la muerte del jefe caudillo.

Muestra también un problema que ha sido motivo de denuncias: los estilos y métodos del aprismo; la forma como resuelven sus contradicciones internas no ha sido en base a la confrontación de posiciones políticas diferentes sino enfrentándose violentamente. Los apris-

tas han probado de su propia medicina, de la que hicieron probar al movimiento popular por mucho tiempo: la violencia y el matonaje.

En segundo lugar, quiero señalar que al presentarse como motivo de la división el haber escogido un secretario general, se oculta una crisis programática y de posibilidades de desarrollo, es decir, las discrepancias ideológicas y programáticas que provienen de una teoría que no es homogénea ni coherente. Lo que el APRA fue en 1930 no lo es en 1950 cuando, en palabras de Haya, reconoció que el imperialismo había cambiado, que había un imperialismo bueno, que éste había dejado la

política del garrote y que existía la posibilidad de convivir con él: el filo antiimperialista se había diluido. Hoy día los Townsend y los Villanueva cogen aspectos parciales de esta teoría global y lo curioso es que lo que dicen es cierto: Haya dijo todo lo que sostiene, lo que dice Villanueva y lo que señala Townsend. Inobjetable.

En resumen, este es un Congreso de ruptura con un claro contenido histórico, en el sentido de que la perspectiva histórica es hacia su minimización: el APRA no volverá a ser más la fuerza política determinante de la historia de nuestro país.

Roca: Si bien es cierto que algunas contradicciones que

existían en el seno del partido se manifestaron abiertamente, también lo es que hemos logrado reafirmar nuestras posiciones democráticas de izquierda. Por eso ha sido un Congreso de buena suerte. Quienes se encuentran discrepantes con las posiciones mayoritarias han escogido, al parecer, el camino de la escisión. Y si encontramos una minoría de carácter conservador que se retira, para nosotros sería un signo de buena suerte esta forma de depuración.

El juicio de Javier de que nuestro programa se encuentra agotado resulta un poco aventurado en el sentido de que el aprismo nace, aparece y surge como una respuesta a una necesidad nacional. El Perú necesitaba de un instrumento de lucha, de un elemento que organizara a nuestras clases trabajadoras para enfrentarse al imperialismo norteamericano y a las fuerzas retrógradas que en el Perú impedían nuestro desarrollo. La larga peripetia existencial del partido nos indica que, lamentablemente, los objetivos propuestos por Haya no fueron obtenidos. Esta es una constatación cierta y puede explicarse porque nunca llegamos al poder. El programa aprista está ahí, todavía por cumplir.

El gobierno de Velasco, que intentó algunas reformas sociales, no realizó el proyecto aprista porque éste era el de una revolución popular donde los trabajadores controlaran el aparato del Estado y lo pudieran transformar convirtiéndolo de un instrumento de opresión de una clase sobre otra, en un instrumento de defensa de las mayorías nacionales. Por eso me parece apresurado anunciar el fin del aprismo. El Perú no vive ya una dictadura, no hay necesidad de compromisos transitorios con nadie, como los que debimos suscribir en el pasado; estamos frente a un gobierno civil que representa el retorno de los privilegios; se le abren por eso al APRA grandes posibilidades de capitalizar un descontento popular y de canalizar las expectativas de las masas trabajadoras. Es por eso que el partido, manteniendo su posición de izquierda democrática, de beligerancia y combatividad, recuperará muchos sectores populares que lamentablemente se apartaron de nuestras filas porque no vieron en nosotros, durante muchos años, la fuerza revolu-

cionaria que pudiera transformar este país. Creo, por el contrario, que con la perspectiva que el aprismo ofrece hoy día, insistiendo en los puntos programáticos de 1924 y 1928, tendrá grandes posibilidades de seguir siendo la primera fuerza política del Perú.

En cuanto a los problemas del XIII Congreso, quiero señalar que no creo que obedezcan a una crisis de programa. Creo que faltó en algunos dirigentes del partido la humildad para reconocer que eran minoría y que sólo se imponía la fuerza del voto.

En cuanto a la violencia tendría que aclarar que ésta fue originada, en las afueras del recinto donde nos reuníamos, por grupos de mercenarios llevados a Trujillo desde el Callao y Lambayeque, con el fin de provocar un clima de desconcierto y caos. Las fuerzas de choque pagadas por elementos vinculados a determinados dirigentes de la minoría del partido fueron el origen de estos acontecimientos; en el seno del Congreso no hubo ningún acto de violencia.

DONDE DIEZ CANSECO RECUERDA EL PASADO APRISTA

Diez Canseco: Creo que es imposible decir a la vez que el APRA tiene un cuerpo doctrinario coherente, que su programa no se ha agotado y al mismo tiempo que "los trabajadores no vieron en nosotros la fuerza revolucionaria que pudiera transformar este país". Y la explicación es que el APRA tiene una teoría determinada y una práctica que lleva a que los trabajadores vean esto que dice Roca: una práctica en la que tiene que reflejarse una teoría. Efectivamente, en el año 28 consignó en su programa que nacionalizarían las tierras y la industria; el APRA fue mayoría en la Asamblea Constituyente, la izquierda planteó una posición de este estilo, en concreto, y ellos no votaron con la izquierda sino con el PPC.

Se planteó también que se disponga una amnistía político-laboral y el APRA, que hoy está dispuesta a defenderla, votó en contra sin siquiera admitirla al debate. Afirman estar dispuestos a luchar contra el militarismo pero todos sabemos que el APRA fue apadrinada por el régimen militar de Morales Bermúdez. Estos son hechos concretos así como que el

APRA también se nutre y alimenta del dinero proveniente de sectores capitalistas. Lo dicho me lleva a pensar en que el agotamiento programático y de alternativa, que hoy pretende ser rellenado con una prédica "izquierdista", no tiene mucho espacio. Cuando comiencen a presionarlo todos aquellos sectores del gran capital con que están vinculados (como el poderoso constructor Ramón Ponce de León), la prédica izquierdista irá desapareciendo. La actitud actual de "izquierdismo" resulta entonces contradictoria con una trayectoria, con una teoría que ha sustentado esa trayectoria —que llevó a Prado a la Presidencia, que practicó con Odría, con el "carlismo" belaudista y con Morales Bermúdez. Finalmente, el movimiento popular en el Perú se ha educado enormemente en todo este período y las luchas vividas le han mostrado que hay un camino al lado de la izquierda revolucionaria, del socialismo científico, del marxismo leninismo. Y este espacio no lo podrá copar el APRA, pues lo que crece es una alternativa diferente: la de una izquierda auténtica.

ROCA: CUANDO A UN ARBOL SE LE PODA...

Roca: Me parece que es un error decir que esta crisis evidente por la que atraviesa el partido significa el principio del fin. Es una crisis normal, natural, de decantación de posiciones pero que va a beneficiar y reforzar al partido. Cuando a un árbol se le poda el árbol crece con mayor empuje. Y a mí me parece que el árbol del aprismo va a seguir nutriéndose de lo que podríamos llamar sus raíces fundamentales, que son las de un movimiento popular que se levanta no para conciliar con la gran burguesía y el imperialismo sino para realizar una revolución social.

Cuando Javier habla del gran capital que estaría ligado al APRA me sorprende porque no creo realmente que el partido esté, en el momento presente, ligado a los sectores más retrógrados de nuestras clases dominantes. Somos sí un Frente Único de clases explotadas donde la clase media o lo que se llama la pequeña burguesía ha tenido y tiene un lugar. Pero confundir un profesional o pequeño comerciante o propietario con un gamonal o terrateniente o un dueño de

bancos... hay diferencia. En las filas del APRA no han militado jamás ni gamonales ni banqueros. Hemos tenido sí compromisos transitorios, y lo digo con claridad, con estos sectores, hubo alianzas que fueron necesarias para superar regímenes dictatoriales, pero el APRA como partido jamás tuvo elementos en sus filas que no sean de las clases trabajadoras. Por eso creo que la perspectiva del APRA es clara. Si avanzamos en ese camino, no sólo tenemos nuestro espacio político ya ganado sino podremos recuperar sectores laborales que se apartaron de nuestras filas o que no creyeron en nosotros. En 1980, cuando ya no hay necesidad de compromisos con nadie; ni de pagar el duro precio que para nosotros ha significado apoyar el intento de transferencia del poder, de una dictadura militar a un gobierno civil, que fue la razón de nuestro comportamiento en el seno de la Asamblea Constituyente, tan criticado por Javier; cuando no hay necesidad de llegar a acuerdos con el PPC para darle al país una Constitución, sobre todo si tenemos en cuenta que con la izquierda marxista no lo

grábamos, desgraciadamente, puntos de coincidencias; minadas esas trabas creo que el aprismo afianzará mejor su posición y aglutinará a su alrededor a vastos sectores populares que algún día llegarán al poder.

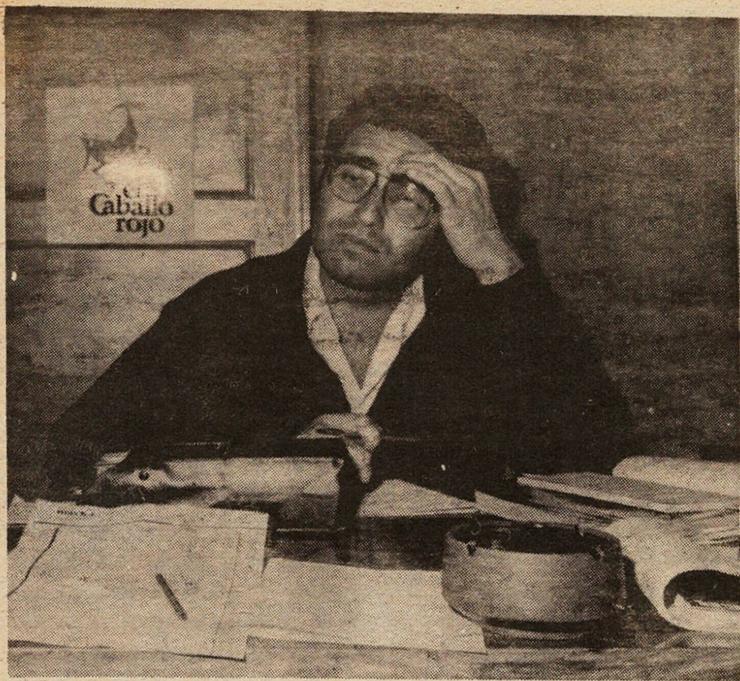
DIEZ CANSECO: ¡ESTO ES EL CAPITALISMO!

Diez Canseco: Sostengo que el APRA ha sido afectada por dos hechos: uno, que en el país se han producido transformaciones sustantivas impulsadas por luchas sociales que golpean continuamente al gamonalismo y que van desarrollando crecientemente una estructura capitalista dependiente a la cual el programa del APRA no tiene hoy respuesta así como no la tiene al hecho de la explotación del hombre por el hombre, a la opresión de los trabajadores, a la apropiación de la nueva riqueza creada por parte de los capitalistas, a los problemas de la democracia en el Perú. Por eso sostengo que se ha agotado su propuesta y porque su programa finalmente defiende los intereses del capitalismo dependiente. El APRA propone la teoría de que primero desarro-

La izquierda y el Apra



Diez Canseco: "¿qué puede ofrecer el APRA a la izquierda? ¿una alternativa social democrata?"



Manuel Vidal

Carlos Roca: "Confío que en el seno de la izquierda marxista podamos encontrar eco, sobre todo ahora que estamos en minoría en el Congreso".

llemos el capitalismo y que cuando éste se desarrolle podremos pensar en el socialismo. Es decir, el socialismo queda como un mensaje de palabra pura, el capitalismo es idealizado y aparece como un modelo hermoso. La realidad es que lo que vivimos hoy en el Perú es el capitalismo. Este, con tres millones y medio de desempleados, con una banda de empresarios bur-

democracia que produce concesiones a la clase obrera para sobre esa base domesticarla? Pienso que no. En este país de capitalismo dependiente es imposible someterse a una política de migajas y control del movimiento popular. Por eso propuestas como la "armandistas" no tienen posibilidades de desarrollo y van a encontrar su límite rápidamente.

¿Será posible la unidad?

gueses capitalistas voraces, ignorantes e incapaces para administrar sus propios "feudos". Este, en el cual el partido militar es el más poderoso de todos y donde la burguesía nacional no puede, ni siquiera, dominar al movimiento popular a través de formaciones partidarias civiles sino que tiene que valerse de las estructuras militares. Eso es el capitalismo. Cuando el APRA nos propone que ellos son la antesala de una auténtica revolución social, nos está proponiendo una utopía, porque el capitalismo que propone no existe: es el que estamos viviendo hoy, y en segundo lugar nos propone castrar la perspectiva socialista en el Perú al impedir que un gobierno obrero campesino sea el que la desarrolle. ¿Qué puede ofrecer el APRA a la izquierda?, ¿una alternativa socialdemócrata? Y la pregunta es: ¿esta perspectiva tiene posibilidad en el Perú? ¿Tiene espacio esa social-

ROCA: ¿DE DONDE HAN SACADO ESO?

Roca: Javier está profundamente equivocado y me preocupa mucho que no sepa lo que el aprismo quiere hacer. Todo lo que ha sostenido nada tiene que ver con el programa del aprismo. No sé de dónde ha sacado eso.

Dice que el APRA aparece como expresión de sectores burgueses y capitalistas. El APRA aparece como la expresión de un frente único de campesinos, obreros y de clases medias. Nada más, lo otro es falso porque aparte de que yo no creo que en el Perú haya existido una burguesía nacional, prefiero el término de una burguesía incipiente completamente dependiente del imperialismo norteamericano, es precisamente el aprismo el que aparece contra esa clase dominante.

Otro punto que me parece equivocado es cuando señala que queremos desarrollar

un sistema capitalista a la moda norteamericana o europea y que sólo después de esa etapa se va a poder pensar en la utopía del socialismo del futuro. El aprismo fue muy claro en señalar que no se podían saltar etapas históricas y Haya dijo cómo esa etapa tenía que transitarse pero bajo la égida del Estado antiimperialista que expresara a las clases explotadas. El proyecto aprista no es un proyecto de desarrollo capitalista bajo la égida de la clase dominante. Ha dicho también que nosotros seríamos una alternativa socialdemócrata, no estoy de acuerdo. El aprismo no es la socialdemocracia, que es un fenómeno típicamente europeo, nosotros tenemos que buscar nuestras propias soluciones y esa es la razón del aprismo, nuestro camino tiene que ser propio y no calco ni copia sino creación heroica, como lo dijeron José Carlos Mariátegui y Haya de la Torre.

El pensamiento del APRA es muy claro y a despecho de lo que pueda decir Javier, el aprismo sí tiene razón de existir, el aprismo no ha cumplido todavía su tarea histórica. Haya dijo que a palacio llegaba cualquiera, que primero había que llegar a la conciencia del pueblo. Hemos llegado nosotros a la conciencia de gran parte del pueblo peruano pero la tarea del APRA no era sólo eso sino llegar al poder y transformar la sociedad, y que los medios de producción no sean de propiedad privada sino que estén socializados, a través de formas cooperativas y de formas estatales en las que los trabajadores sean los que dirijan definitivamente la economía nacional. Creo que la etapa de la Revolución antiimperialista no ha sido transitada y que nosotros la vamos a realizar. Va a depender mucho del sentido de responsabilidad de la izquierda marxista que esa tarea histórica se pueda cumplir porque desgraciadamente el antiaprismo comunista y el anticomunismo aprista han frenado durante largos años la posibilidad no de una alianza entre nosotros sino de un diálogo sincero, liberado de cualquier prejuicio, para ver cuáles son las fórmulas posibles para los problemas del Perú. Confío que en el seno de la izquierda marxista podamos encontrar eco, sobre todo ahora que estamos en minoría en el Congreso, y podremos hacer escuchar nuestra voz y nues-

tra presión popular a través de las movilizaciones de masa en las calles y en las plazas a un régimen civil que es el retorno a la república de los privilegios.

¿UNA HISTORIA DE COYUNTURAS?

Diez Canseco: Hay un problema que me preocupa. La teoría del APRA dice las cosas más variadas, como lo que ha dicho Roca, pero también dice Haya que el imperialismo ha ido cambiando su faz ¿o no lo dice?, ¿dice o no que la política del gran garrote ha desaparecido y muchas cosas mucho más reaccionarias? Pero insisto, más allá de lo que dice o no dice nos interesa la práctica. El APRA ha tenido más de cincuenta años de vida para probar sus tesis y llevarlas a la práctica, a tenido oportunidades, por ejemplo, en la Asamblea Constituyente. Entonces yo pregunto: ¿que hizo allí por el Estado Antiimperialista?, ¿pretender ponerle el nombre y nada más y con eso resolvía el asunto, pero en términos de las atribuciones del Estado para manejar la economía, de la defensa de la propiedad privada —que el texto constitucional señala es inviolable—, las trabas a las posibilidades de expropiación de empresas monopolísticas, la negativa a la nacionalización de los recursos naturales?, allí no se hizo nada. Esta práctica, junto a la estructura política y económica que ha ayudado a mantener en el país y que controlan poderosos sectores de capitalistas, me llevan a señalar que a lo que yo he hecho alusión no es a la teoría sino es a la vida y Lenin decía que la teoría es gris y la vida verde. Y la vida del APRA es prolija en ejemplos que demuestran que no sólo han sido alianzas coyunturales. Y si esto fuera cierto entonces el APRA ha vivido de coyuntura en coyuntura; de la que llevó a Manuel Prado al gobierno a la que termina oponiéndose, por la derecha, a Acción Popular y pidiendo represión a las guerrillas. Y de esa a una coyuntura en la que terminan aliados a los "carlistas" del belandismo para pasar a la siguiente coyuntura del velasquismo donde Haya comienza a buscar un acercamiento, que no consigue, para terminar después, dizque en "aras de garantizar la transferencia del poder a la civilidad", aliándose a Morales Bermúdez. ¿Es ésta otra coyuntura? ¿Cuándo acaban las coyun-

turas? Porque un hilado de coyunturas termina siendo una historia y ya no son simples coyunturas. A mí me interesa esta historia concreta. Pueden haber sectores en el APRA que busquen y aspiren un cambio social profundo y que estén dispuestos a una perspectiva revolucionaria, no lo dudo. Lo que sí dudo es que esos sectores sean los que comandan su partido. Con esos sectores populares, por supuesto que hemos combatido juntos, como en las regiones mineras donde han participado trabajadores apristas en defensa de sus derechos, luchas que sin embargo fueron condenadas por la cúpula aprista como el 19 de julio de 1977. Esta seguidilla de "coyunturas" son las que hacen la historia aprista y lo que aparece casual son estas etapas como las de ahora, eso es lo extraño de la historia. Si el APRA está dispuesta, un sector o algunos dirigentes, a evaluar su práctica y producir una autocritica, cómo no.

Pero sin este requisito ninguno de los sectores populares puede creer en un viraje de un sector del APRA hacia la izquierda en tanto se siga justificando todo lo anterior, como se ha hecho aquí.

"EL PASADO ES EL PASADO"

Roca: Javier ha señalado tantos hechos que cada uno merecería una respuesta. Simplemente quisiera hacer algunas apreciaciones. Creo que es muy fácil juzgar el pasado del APRA con la mentalidad de hoy. Habría que haber vivido esas épocas y entender por qué la necesidad de vencer a las dictaduras nos llevaron a realizar compromisos transitorios con partidos conservadores. Creo que esa fue una dura experiencia, de la cual las nuevas promociones no hemos sido protagonistas, pero que con toda lealtad defendemos, que creemos correspondieron a etapas que, ojalá, nunca más puedan existir en nuestro país.

Javier ha hablado de que el aprismo a lo largo de su historia no ha demostrado su real voluntad de cambiar el país y ha citado una serie de hechos, algunos de ellos



(continúa en la pag. 12)

En 1619, catorce desdichados negros, traídos del Congo y la Costa de Oro, fueron vendidos como esclavos a ciertos igualmente anónimos colonos de Virginia (EE.UU.) ¡La semilla prehistórica del jazz estaba aventada en las praderas de Norteamérica! ¿Quiénes

fueron esos pobres seres remotos, hermanos oscuros y golpeados, arrancados abusiva e ignominiosamente de su Africa natal? Con toda seguridad no lo sabremos nunca. Pero, con toda seguridad también, con ese "cargamento de ébano" llegaba el rayo de luz deslumbradora y el clímax de dramática alegría — ¡a pesar de todo! —, ritmo sincopado (1) e insólita polifonía (2) que iban a modelar los rasgos característicos del rostro musical de nuestro siglo moribundo. Entretejido de nostalgia y rabia, fervor esperanzado de vivir y protesta, no por asordinada menos radical, contra la injusticia flagrante de una sociedad alienada, fue tomando cuerpo una expresión artística sin fronteras: el jazz. ¿Qué extraño proceso se produjo, qué misteriosa simbiosis dio a luz esa música que hoy componen, interpretan y bailan todos los pueblos de la Tierra? Las fuentes y documentos que poseemos son a menudo poco convincentes, no nos permiten desentrañar la realidad auténtica de la prodigiosa y triunfal amalgama que trasunta el jazz: relaciones de viajes, especulaciones metafísicas, conjeturas ingeniosas, descripciones teñidas de subjetivismo, fragmentos novelescos, invenciones maliciosas, gratuitas o caprichosas, etc. ¡Y hasta hoy! ¿No leímos acaso en nuestro propio país, hace cuatro años (3), la más burda y canallesca nota sobre el origen del jazz, y anónima por supuesto? Como le quiero evitar al lector la búsqueda y comprobación, se la transcribo tal cual:

"Pues bien, cuéntase que un tal Jasbo Brown, músico honesto y muy serio, tradicionalista en su arte, sin humos de creador pues sencillamente era un simple tocador de corneta, que un poco se dio a la bebida, fue el iniciador. (!!!)

El director del grupo musical, para quien trabajaba, se enfurecía, porque destruía la composición que tocaban pero el público presente aplaudía y se reía entusiasmado, llegando a iniciar



Earl "Fatha" Hines, el gran pianista de estilo trompetístico (inspirado por Armstrong), que hace poco tiempo nos visitó y deslumbró.

La larga marcha de una música

El Jazz es carnecido y vict

algunos bailes tan disparatados como la música que él estaba creando sin darse cuenta.

Y así nació el "Jazz" (!!!), que rápidamente se hizo popular, tomando el nombre de su creador, Jas, que era el nombre como lo llamaban al modesto músico de corneta".

¿Cabe mayor desaguizado? Tan ruin y repulsiva nota, que de un plumazo soluciona todos los intrincados problemas históricos, geográficos, armónicos, rítmicos y melódicos que plantea la indagación del origen del jazz, no fue jamás condenada (o siquiera enmendada). ¿Quizá cuántos criterios inocentes y de buena voluntad no habrán sido envenenados por el artero cronista que escribió esas a todas luces deplorables e insidiosas líneas! El desaprensivo (o demente) gacetillero (¡innoble cagatintas!) ignora quizá que la bibliografía sobre el jazz sobrepasa los 3,000 títulos y que los artículos es-

critos sobre el tema suman centenares de miles. 'Con certeza ignora que el jazz se cultiva y estudia no solamente en los EE.UU. (¡en sus universidades!), sino que también en Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, la URSS, España, países nórdicos y bálticos, etc. Idénticamente desconoce las opiniones de Stravinsky: "Es la más bella música que jamás ha existido". Y la del director clásico Leopoldo Stokowssky: "El jazz subyuga, atrae, embelesa y convierte el cuerpo en algo que vibra". Tampoco sabe que Ravel, Stravinsky, Hoenegger, Hindemith, Berg, Copland y muchos más sufrieron el influjo del jazz en varias de sus obras y agradecida y jubilosamente lo reconocieron. ¿Es posible, pregunto yo, que el capricho de un beodo desencadene tan fantástico interés y arranque tan rendidas alanzas de los más geniales músicos de nuestro siglo? Por ello he intitulado mi no-

ta: "El jazz escarnecido y victorioso".

EL RAGTIME Y NUEVA ORLEANS

El jazz está constituido por la suma y combinación de elementos heterogéneos: aportes netamente africanos (4) —los mejores intérpretes y compositores de jazz son negros—, cantos evangélicos blancos, guitarras plélicas de la desgarradora e interiorizada improvisación española (el pianista "créole" Jelly Roll Morton solía afirmar que sin el "spanish tinge" era imposible de articularse el discurso sensible del jazz), motivos folklóricos surgidos de las plantaciones de algodón del Sur de los EE.UU. y de las trágicas y sobrecogedoras hileras de los presos de color con los pies atados por el tobillo a bolas de hierro, melodías alteradas de populares piezas de baile y marchas francesas y hasta del sordo y pesado martilleo de

las cuadrillas de constructores de rieles y durmientes, el temblor cadencioso de los trenes, los silbatos de vapor ("calliopes"), las campanas de las estaciones, las quejas de los flagelados, los gritos de júbilo de los libertos o manumisos, etc. En cierto modo fue un "pop art" avant la lettre, y no de la sociedad de consumo sino de los "humillados y ofendidos", como hubiera dicho Dostoievsky. El jazz incorporó casi en bruto los ruidos de la vida cotidiana. Musicalmente el "blues" consiste en la inserción de la tercera y séptima en la escala mayor, es decir con bemol, atenuadas o disminuidas, en suma. El cuándo ocurrió se pierde en la noche de los tiempos.

En la Feria Mundial de Chicago de 1883 se impone el "ragtime", verdadera antecámara del jazz. Scott Joplin —autor de dos óperas: "Guest of Honor" (1903) y "Treemonisha" (1911)— es la figura más importante.



Sidney Bechet, el célebre clarinetista y saxo soprano "créole", a quien en París bautizaron con el nombre de "Le dieu", ("El dios"). Su vehemencia lírica no ha sido superada.

rioso



La bella y sin par Anita O'Day, la mejor cantante blanca de la era del "swing", interpreta una pieza en el Festival de Monterrey de 1965. Su contraparte negra en calidad y belleza, es Carmen McRae (Charming Carmen).

Fue un gran pianista, inventivo, lírico y pasmosamente rítmico, de cuyo genio nos quedan los rollos de pianola que hasta hoy los aficionados escuchan (p. ej. el celeberrimo "The Gambler", que fue el tema musical de un filme de Paul Newman del mismo nombre). Hubo otros muy notables pianistas de "ragtime" (en el fondo, estilo imitativo del banjo): James Scott, Tom Turpin, Louis Chauvin, Joseph Lamb, etc. De paso anotaré que nuestra música criolla les ha copiado y saqueado a su regalado gusto, sin misericordia.

La boga del "ragtime" duró casi 20 años, pero a comienzos del siglo se perfila indecisa y brumosamente el jazz. ¿Qué significa la palabreja? Las interpretaciones han sido múltiples: desde la que la hace provenir —como ya hemos visto— del mítico Jasbo Brown, pasando por la que la considera como un apócope del verbo francés "jaser" (charlar, parlotear, dialogar); la que la estima una adición de la letra s al "ya!" (en vez de "yes") de los turbulentos y tumultuosos auditorios negros de "Congo Square" de Nueva Orleans, plaza en la que se permitía, en las jornadas de descanso, tocar, cantar y bailar a los esclavos, hasta la más científica etimológicamente, la misma que, remontándose a los dialectos de la Costa Occidental del Africa, juzga que "jazz" es un término o vocablo que designa el trato carnal. En cuanto al lugar de nacimiento del jazz casi todos están de acuerdo en que la cuna fue Nueva Orleans, si bien Sedalia, San Luis y Kansas no dejan de tener partidarios.

El legendario trompetista Buddy Bolden (circa 1870-1931) pasa por ser la primera gran figura del jazz. Hasta ahora, sin embargo, no se ha encontrado un solo disco grabado por él (5), pese a que el perspicaz escocés Iain Lang guarda aún la esperanza de encontrar alguno. Alphonse Picou, Freddy Keppard, Lorenzo Tio, Jimmy Palao, Louis "Big Eye" Nelson, Manuel Pérez son nombres que nos dicen mucho al corazón, pero poco al oído (no grabaron, con excepción del rollizo y bebedor Keppard, aunque según la mayoría, tardíamente, cuando no era ni la sombra de lo que fue). Hacia mediados de la década del 20 arriba la época de oro de la insuperada e insuperable música de Nueva Orleans: Joe

"King" Oliver y Louis "Satchmo" Armstrong, en trompeta; Johnny Dodds, Omer Simeon y Albert Nicholas, en clarinete; Kid Ory y Jimmy Harrison, en trombón; Jelly Roll Morton y Earl Hines, en piano; Arthur "Zutty" Singleton y Baby Dodds, en batería; Johnny St. —Cyr, en banjo; Lonnie Johnson, en guitarra; Sidney Bechet, en clarinete y saxo soprano; John Lindsay, en contrabajo y... tantas figuras que perdurarán. ¿Cuáles son las características de esta música? Un vigor expresivo que no se repetirá nunca, un "feeling" que amotina las lágrimas, un "drive" y "punch" sólo comparables a la velocidad y potencia, agresividad y precisión de Tommy Hearn, que estoy seguro vencerá a Roberto Durán "Mano de Piedra". El estilo Nueva Orleans fue y sigue siendo la juventud inmarcesible e impercedera del jazz.

LA ERA DEL SWING

¿Qué es el swing? El crítico holandés Casper Höweler lo define como "el dinamismo psíquico de la inspiración". No hallo, entre los centenares de explicaciones conocidas, una captación más cabal de ese inflexible fluido, sin el cual un trozo, por más perfectamente ejecutado que esté, deja de ser sentido y vivido como jazz.

El vapuleado Benny Goodman —clarinetista diamantino— fue proclamado King of Swing, pero ¿qué es, al final de cuentas, frente a Duke Ellington o Lionel Hampton? Benny Moten, en 1932, ya tenía más "swing" ("Toby", p.ej.). Y por último ¿no era su arreglista y alma secreta de su conjunto (¿pude haber dicho también "arma secreta"! el injustamente relegado pianista y director Fletcher Henderson?

La era del swing fue la de las grandes orquestas: Duke Ellington, Jimmie Lunceford, Count Basie, Fletcher Henderson y, entre los blancos, los hermanos Dorsey —Jimmy y Tommy—, Artie Shaw —excelente clarinetista—, Bob Crosby —hermano de Bing—, Woody Herman y, naturalmente, el querido viejo Benny Goodman.

El sapiente crítico y músico francés André Hodeir llama a este periodo "la etapa clásica".

El swing aportó el "riff" (repetición intensificadora de un acorde), los bloques decisivos y deslumbrantes

de trompetas y saxos, la movilidad serena y relajada del contrabajo, la romántica lírica creativa de los saxos, los solos de batería y un soplo oceánico de frescura, alegría y entusiasmo viril. Nunca se llegará a una más certera ejecución colectiva.

Los "fans" del jazz-jazz, tal como en Italia se decía caffè-caffè por uno legítimo, humeante y bienoliente, nos detenemos respetuosos ante la inmensa presencia de Charlie Parker, Dizzy Gillespie, Thelonius Monk y Max Roach. Que todo lo demás son fríos, irregulares y extravagantes sonidos que devorará el tiempo. Con Miles Davis, Ornette Coleman, John Coltrane y Archie Shepp me aburro como una ostra, más que ver llover sentado a la mesa de un bar umbroso. Con respecto a la música de jazz moderna ("free" y demás zarandajas) —con excepciones tales como el "Modern Jazz Quartet", Bob Brookmeyer, Jimmy Giuffre, Stan Getz, Buddy De Franco, Cecil Taylor, Bill Evans, Gerry Mulligan, Elvin Jones, Sonny Rollins, Charlie Mingus y uno que otro más— pienso, como Goethe respecto a toda la música: "Es el menos desagradable de los ruidos". Y cierro con Sartre: "Estimo el jazz. El pop como música no existe para mí, salvo excepciones". Agregaré que el jazz "free" me parece una secuela de la malaria, la resaca asesina del ron con cerveza. Amén. (Francisco Bendezú).

NOTAS

- (1) La síncopa es el desplazamiento del énfasis más energético y vigoroso hacia la parte del compás sobre la que, por lo general, no recae la acentuación.
- (2) Ejecución simultánea o paralela de distintas líneas melódicas autónomas. Abundante en el estilo Nueva Orleans.
- (3) La Prensa, Lima, jueves 10 de junio de 1976, p. 30.
- (4) Es decir, básicamente, la imitación de la voz humana por los instrumentos como el banjo, el piano, etc., p. ej.
- (5) El primer disco de jazz ("Livery Stable Blues") lo grabó la "Original Dixieland Jazz Band" de Nick La Rocca el 26 de febrero de 1917, si bien un disco del mismo La Rocca ("At the Darktown Strutter's Ball") lleva como fecha de registro de grabación el 24 de enero del mismo año.

LA FILATELIA Y SUS AREAS

Hasta ahora al hablar de filatelia nos hemos referido exclusivamente a estampillas, pero la filatelia es un campo más vasto y abarca otras áreas, algunas de las cuales se han desarrollado tanto que han adquirido nombre propio.

Veamos, en primer lugar, la **Macrofilia**, que es el estudio y colección de matasellos. Los primitivos matasellos eran bastante simples: barras, cruces o figuras semejantes. Servían simplemente para "matar" la estampilla y evitar que fuera utilizada de nuevo. Pronto, sin embargo, comenzaron a desempeñar otras funciones: señalar la oficina de origen e indicar la fecha en que fue depositada la carta. Luego se les utilizó para propaganda postal, patriótica y hasta turística. En la actualidad existe una gran variedad y el coleccionista puede escoger entre conmemorativos, temáticos, etc. Se les colecciona en carta, fragmento o sobre estampillas. En el Perú esta afición —salvo los matasellos sobre estampillas clásicas y los de primer día de emisión— está poco desarrollada, en parte porque nuestras autoridades postales, a diferencia de lo que sucede en otros países, no han sabido aprovechar las inmensas posibilidades que brindan los matasellos.

Otra área interesante es la **Pre-filatelia**. Aunque en teoría ésta abarcaría todo lo relacionado con el servicio postal antes de la invención de la estampilla, de hecho se limita al estudio y colección de las marcas utilizadas en la correspondencia desde que se estableció un servicio regular de correos. La **pre-filatelia**, que tiene muy pocos cultores en nuestro medio, es una interesante área de investigación que permite reconstruir la historia postal de un país.

Tenemos también los **Enteros Postales**, que así se conoce a los aerogramas, tarjetas, sobres, etc., emitidos por el correo y que llevan impresos la estampilla o el valor del franqueo. A fines del siglo pasado y comienzos del actual el Perú emitió numerosos **Enteros**, que facilitan la correspondencia ya que una vez llenados se depositan directamente en el buzón. Actualmente el Perú sólo emite aerogramas. La colección de **Enteros Postales**, de gran auge en el extranjero, recién se inicia en el Perú. (Carlos Garayar).



Maribel Vidar

Las feministas en el caballo

Poco sabemos los peruanos sobre feminismo; más que con un movimiento organizado lo relacionamos con actitudes individuales o con personas concretas; sin embargo el feminismo está vivo entre nosotros; polémico, vehemente, tenaz, con sus propias publicaciones y sus incipientes acciones públicas masivas está en pleno proceso expansivo y tiende a convertirse en una parte importante de la opinión pública. Por eso los partidos políticos de todos los matices empiezan a dar importancia a sus secretarías de asuntos femeninos; algunos autorizan a sus adherentes mujeres a tener una doble militancia, otros como el PRT, organizan el feminismo dentro.

Nos ha sido relativamente fácil reunir en El Caballo Rojo a las feministas porque hace tiempo que ellas mismas buscan todo tipo de comunicación con posibles adherentes. En el debate que hemos fomentado participan Ana María Portugal, periodista arequipeña que representa al Alimuper, Victoria Román, socióloga sanmarquina, secretaria de asuntos nacionales del grupo Manuela Ramos, Rosa Lobato y Frida Manrique, san-

marquinas también, del Frente Socialista de Mujeres, Linda Lema y Eva Montes de Mujeres en Lucha y Gina Vargas del movimiento Flora Tristán. Ofrecemos aquí un fragmento de la conversación.



E.C.R.— ¿Cómo se inician los movimientos feministas?

Ana María Portugal.— En ocasión del concurso para elegir la Señorita Perú en abril de 1973, un grupo de mujeres, entre las que estaban Hellen Orvig y Cristina Portocarrero, salimos a la calle a protestar; ese fue el germen de Alimuper (Asociación de Liberación de la Mujer Peruana), que viene trabajando desde entonces.

E.C.R.— Algunos limeños recuerdan una protesta semejante de Dalmacia Samohod, hace más o menos 20 años, contra el baile de las debutantes que se organizaba en el Club Nacional...

Ana María Portugal.— Eso fue en una marcha de la Democracia Cristiana. La diferencia estaría en que ese gesto no dio lugar a acciones posteriores. Lo del 73 fue planeado y organizado

con mucha antelación. Durante varios años las de Alimuper hemos venido desarrollando una lucha solitaria, pero a partir del 78 han aparecido otras organizaciones similares con las que tenemos importantes coincidencias...

Rosa Lobato.— Sí, en 1978 se produce un auge de la participación de la mujer. El 26 de agosto de 1978 se formó el Frente Socialista de Mujeres, básicamente en base a mujeres que ya habían tenido militancia partidaria.

E.C.R.— (A Ana María Portugal) ¿Ustedes están contra la doble militancia?

A. M. Portugal.— De ningún modo. Estamos por una autonomía del trabajo.

E.C.R.— ¿Doble militancia para qué? Parecería una duplicidad de esfuerzos...

Rosa Lobato.— En los partidos ni se tomaban en cuenta los problemas de la mujer; las mujeres eran militantes de segunda clase, apropiadas para trabajos de apoyo logístico, mecanografiar un volante, distribuirlo, buscar a una persona...

Victoria Román.— La mujer mientras es soltera puede militar. Cuando se casa, el marido puede seguir haciendo vida política y la mujer queda recluida en la

casa cuidando a los niños. Esta es una situación que se repite en cientos de miles de casos. Hay machismo en una buena porción de los militantes de izquierda. Existe pacatería por ejemplo al tratar el tema del aborto. Ese asunto es tabú en casi todos los programas de los partidos...

Gina Vargas.— En la UDP sí se han preocupado del asunto. A partir del 78 empezaron a existir varios grupos feministas como se ha dicho y entonces los partidos empiezan a tomar conciencia de los problemas de la mujer. Respecto al aborto hay que decir que se trata de luchar por la libertad del cuerpo de la mujer.

Frida Manrique.— Los partidos de derecha también empiezan a preocuparse, pero con tibieza sin duda...

Victoria Román.— (Con vehemencia) La UDP puede tener un programa aprobado, pero en su seno no hay discusión de ningún tipo.

II

Frida Manrique.— Por lo que se, la lucha de la mujer parte de los nombres celebres, viene de

muy atrás...

Victoria Román.— En 1916-17 las mujeres del valle de Huaura-Sayán participaron en la lucha por las ocho horas; el 25 de mayo de 1919 participaron masivamente en un mitin por el abaratamiento de las subsistencias...

E.C.R.— ¿Eso fue en Lima?

Victoria Román.— Sí, en Lima. De todos es conocida además la participación de la mujer en la lucha por la emancipación, pero hay que advertir que la mujer ha venido teniendo una presencia coyuntural y no permanente en lo político.

Linda Lema.— A fines del siglo XIX y principios del XX están María Jesús Alvarado Rivero, Elvira García y García, Mercedes Cabello, que lucharon por la igualdad en la educación, pero además por la igualdad de sexos en todo orden de cosas. A ellas, sin embargo, se les recuerda frecuentemente sólo como maestras y como literatas.

Ana María Portugal.— Zoila Aurora Cáceres, la hija del mariscal, fundó una asociación que luchó por el voto femenino.

III

E.C.R.— A esta conversación estaba invitada la Srta. Diana Miroslavic del PRT, quien no ha podido concurrir. Hace unos días ella nos decía que a diferencia de otras organizaciones políticas el PRT tiene su propio grupo de mujeres y que así el feminismo encuentra un mejor cauce. ¿Qué dicen ustedes?

A. María Portugal.— La IV Internacional ha decidido un apoyo al movimiento femenino. Los partidos trotskistas están en la obligación de apoyar a sus militantes que forman parte de los grupos feministas.

Victoria Román.— El partido político, cualquier partido constituye un nivel avanzado de participación en la vida ciudadana. Los movimientos feministas tienen en todo el mundo un sentido democrático y están formados, con las excepciones que han dicho Frida Manrique y Rosa Lobato al comienzo de esta conversación, principalmente por mujeres de sectores independientes.

Gina Vargas.— Es innegable que existen grados de participación. Si los compañeros del PRT tienen su grupo feminista, enhorabuena, pero es bueno también que existan grupos feministas no solo pluripartidarios, sino con un espectro más amplio.

E.C.R.— ¿Qué diferenciaría el feminismo latinoamericano del europeo o norteamericano?

Gina Vargas.— Simplemente que el feminismo nuestro está comprometido con los cambios.

E.C.R.— Existe ahora en el Perú una proliferación de movimientos feministas, lo que ocasiona dispersión en los esfuerzos. Recientemente la fotógrafa Martha Serra nos decía que a la mujer común y corriente le llega muy débil la voz de las feministas, que ustedes dan la impresión de ser grupos muy ce-

rrados. ¿Por qué tantos grupos? ¿En qué se diferencian?

Frida Manrique.— Somos grupos pequeños todavía, el Alimuper es el grupo más antiguo y ha trabajado sobre todo en torno a los problemas del aborto. El Grupo Flora Tristán se ha dedicado más a la investigación, y nosotras del Frente Socialista de Mujeres estamos interesadas en relacionar nuestras luchas con los sectores más explotados.

Gina Vargas.— Cada grupo ocupa un pequeño espacio; los matices se dan al interior de los mismos, pero hay una tendencia hacia la unidad de acción.

Eva Montes.— No sólo existe la idea de unidad, sino que ya se está llevando a la práctica. Ejemplos sobran: la marcha del día de la Madre, el apoyo a CONEL (Consorcio Eléctrico), el apoyo a la lucha de Nicaragua antes que caiga Somoza, la marcha en defensa de los argentinos secuestrados.

IV

E.C.R.— En un cable reciente de France Press se decía que el diario chino Beijing Ribao censuraba acremente a las parejas que tenían relaciones sexuales antes del matrimonio. Textualmente un párrafo decía: "debemos decir a esos jóvenes cínicos, infieles de espíritu confuso, que deben modificar su comportamiento corrompido, y a los que ya cayeron en la tentación que deben extraer la correspondiente lección y volver a su trabajo o a sus estudios". "Se invita especialmente a las jóvenes a controlar mejor sus impulsos pues son las principales víctimas de la cohabitación prematrimonial". ¿Ustedes qué dicen?

Ana María Portugal.— Edad Media pura...

Victoria Román.— No todo es bueno en el socialismo. Pero no hay que olvidar que en algunas regiones de China como Shangai existe superpoblación.

Gina Vargas.— Tenemos que ser críticos con el socialismo. El mejoramiento de los logros económicos es sólo un paso. El socialismo es libertad, donde quiera que falte la libertad no hay un socialismo pleno.

Ana María Portugal.— El socialismo es incompleto hasta ahora, porque todavía no ha cuestionado el patriarcalismo. Tiene que haber una revolución antipatriarcal...

Frida Manrique.— Pero en ese camino son los países socialistas los que más han avanzado.

Rosa Lobato.— Los países que están en el camino socialista tienen más espacio, pero la pelea sigue ahí...

E.C.R.— ¿Son los movimientos feministas pequeño burgueses?

Linda Lema.— Sí y no. El feminismo proletario de mujeres en lucha, en el caso de CONEL ha dado pruebas de su raíz popular.

Ana María Portugal.— Alimuper tiene su base social en la pequeña burguesía. Nos sentimos contentas de haber promovido por primera vez en el Perú una discusión sobre el aborto. El movimiento de masas ven-

drá después.

Eva Montes.— Alimuper tiene el mérito de ser el primero de los grupos feministas.

Victoria Román.— En la UDP hay grupos feministas en distintas ciudades del Perú como Arequipa, Huancayo...

Gina Vargas.— Todos los movimientos feministas queremos que la mujer tenga conciencia de su doble explotación como mujer y como clase.

Frida Manrique.— El principal problema de la mujer del pueblo es el hambre, ella no tiene siempre conciencia de su condición de ciudadana disminuida...

Rosa Lobato.— Nosotras trabajamos en condiciones sumamente difíciles en Villa El Salvador. Muchas madres van de "Ofasa" al Frente. En ocasiones los maridos les impiden concurrir a nuestras reuniones.

Frida Manrique.— En una manifestación de profesoras, he visto a un individuo sacar a empujones a su propia mujer. Según me enteré, él tenía un nivel alto de educación. El machismo está en todas partes y donde aparezca hay que combatirlo. El Frente Socialista de Mujeres ha aprobado (y lo está proponiendo a todos los grupos) participar en trabajos barriales. Acción Popular, a través de Cooperación Popular, ya lo está haciendo y no hay que dejar el terreno a la derecha populista.

E.C.R.— (A: todas) ¿Ustedes tienen un programa común?

Gina Vargas.— Sí, y aquí está en la página 5 de este documento. (Lee).

—Por el derecho al trabajo y a la estabilidad laboral.

—A igual trabajo igual salario.

—Por el derecho a la educación gratuita y a la alfabetización.

—Por la igualdad en el descanso por maternidad y con el 100 o/o del salario, para obreras y empleadas.

—Por cunas y guarderías infantiles para la mujer asalariada.

—Contra la discriminación de la mujer con hijos en los centros de trabajo.

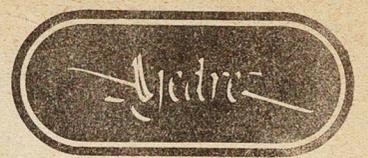
—Por la socialización de las tareas domésticas y contra la doble jornada de trabajo...

—Por el derecho de la mujer a decidir sobre su propio cuerpo y sexualidad: por la libre utilización de anticonceptivos y la legalización del aborto de manera libre y gratuita. Por el derecho de la mujer a tener los hijos que ella quiera.

—Por la instalación de servicios médicos y sanitarios materno-infantiles en barrios, zonas obreras y campesinas... (Sigue leyendo)

Frida Manrique.— Queremos que los hombres digan algo sobre el feminismo, que no se queden callados como hasta ahora...

(Ha concluido la conversación. Al revés de lo que dicen sus gratuitos detractores, las feministas se despiden muy cortésmente, con mucha femineidad). (Juan Pablo Castel).



UNA VICTORIA DE POLUGAIEVSKY

En la séptima partida del match que viene disputando con Victor Korchnoi en Buenos Aires, Lev Polugaievsky consiguió su primera victoria, con lo que igualó a su adversario en el tanteador. Korchnoi había vencido en la cuarta, y todas las demás han sido tablas. Como la partida no ha sido publicada en forma completa en ningún diario de Lima ahora la difundimos aquí.

Polugaievsky-Korchnoi. India de la Dama. Buenos Aires 1980.

1) C3AR, C3AR 2) P4A, P3CD 3) P3CR, A2C 4) A2C, P3R 5) O-O, A2R 6) P4D, O-O 7) P5D! (En la segunda y cuarta partida, esta última ganada por Korchnoi, Polugaievsky había jugado 7) C3A; en ambas ocasiones, las negras igualaron tras 7) ..., C5R 8) D2A, CxC 9) DxC, P4AR. La jugada elegida ahora muestra un espíritu emprendedor) 7) ..., PXP 8) C4D! (única y buena) 8) ..., C3A 9) PXP, CxC 10) DxC, P4A 11) D3D, P3D (impide P6D) 12) P4TD, P3TD 13) C3T, P4CD (Especulando en que el blanco no puede ganar este peón, entre otras razones porque el alfil negro jugaría mucho desde 3T) 14) A4A, P5C (es difícil criticar esta jugada porque el negro no tiene muchas alternativas, pero trae el caballo blanco al centro) 15) C4A, P4TD 16) P4R!, A3T 17) D2A, AxC (¿Qué hacer?, el caballo hacía mucha presión sobre el centro, pero ahora quedan las casillas blancas del negro desguarnecidas. Estratégicamente Korchnoi está ya perdido) 18) DxA, C2D 19) TR1D, C3C 20) D5C, D2A 21) A3T, TR1C 22) D6A, DID 23) P5R, C5A 24) PXP, AxP 25) AxA, CxA 26) DxPA, P6C 27) T4D, T2C 28) T1AD, P3T 29) D3A, T1-1C 30) D3R, T2R 31) D4A, T7R 32) T6A, T3C 33) D1A, D3A 34) D4A, DID 35) T2D, P4CR 36) D4D, T5C 37) D3A, T8R 38) A1A, TxP 39) T2R, TxT 40) AxT, D2R 41) A3D, T8T 42) R2C, T8D (jugada secreta) 43) T6T, DID 44) D4D, P4AR 45) T7T, D1AR 46) D3A, P5T 47) D7A, D2A 48) T8T, R2C 49) DxC, TxA 50) D5R, ... Rinden las negras, pues pierden material en todas las variantes. (M.M.)



La larga marcha de las mujeres por la conquista de sus derechos está aún lejos de concluir.

Dos películas sobre el deporte

CANTO DE ARRIBA,
CANTO DE ABAJO

Muchas veces se ha querido presentar, por parte de algunos observadores de la música, una diferencia y una separación irreconciliable entre los músicos serranos y los músicos de la costa. En todo caso, se ha pretendido reivindicar una autonomía. Partamos de que no hay un huayno en el Perú sino muchos huaynos, según su lugar de origen, y además varios ritmos laterales que cada región reconoce como propios y en algunos casos los opone a otras regiones. En la música criolla hay varias tradiciones, que están ligadas a influencias extranjeras (fox-trot, bolero, bossa, one-step pasodoble, etc.), y algunas se desconocen entre sí, o se tratan de puras o impuras. Las marineras serían un caso único, ya que son de todas partes y de ninguna a la vez. Reivindicar una división y además orgullecerse de ello en un país como el nuestro implica reconocerse fraccional, solitario, sobre todo si comprobamos que la canción que debería ser la más colectiva, el himno nacional (canción de abajo), no puede ser entonada por millares de campesinos.

No es que exista una oposición con respecto a la música sino que existen muchísimas, que aumentan cada vez que ahondamos en el panorama del arte y la cultura, en sus formas y funciones. Lo particular es que entre ellas se influyen, muchas veces inconcientemente. Gran parte de la temática criolla busca dar cuenta de esta situación informando sobre el campo o temas campesinos. Los estilos, los más populares, revelan un toque ahuaynado en el canto. (p.e. Los Kipus, Abanto). A su vez los de arriba son influidos de muchas formas, aparte de influir. Hay una serie de cantos relacionados con la costa, que son los de migración, que dan cuenta del mundo de abajo. En las formas hay un sinnúmero de ejemplos (armonías según las zonas, estructura de canciones, p.e.: zonas altas de Ica-Ayacucho).

Los buenos intérpretes criollos y los de la sierra siempre se han escuchado con atención y se han tenido respeto. En cuestiones de música nadie pretende ser el único ni el último. Hacerlo significaría contribuir a aumentar una dispersión. (Juan Luis Dammert).

Dos estrenos esta semana con el tema del deporte. Tanto El destino de un rebelde, de Ted Kotcheff, como La chica de oro, del mediocre Joseph Sargent, se ocupan, el primero de un equipo de fútbol americano, el segundo de una enorme muchacha candidata a las olimpiadas. Y acá termina todo el parentesco.

Kotcheff, sobre guión elaborado por él mismo, Frank Yablons y Peter Gant, autor de la novela-base, desarrolla una ácida visión de los entretelones de un deporte que electriza estadios repletos. Se trata del fútbol americano o rugby, de remoto parecido con el que usamos por acá, más bien con bastante del cachascán (o como se llame esa inicua forma de destrozarse dos en un ring). Los protagonistas, del filme y del equipo, distan años luz de los saludables campeones que ensalza la publicidad; son seres embrutecidos, sometidos a un entrenamiento agresivo, que más hace pensar en el que disfrutan los Boinas Verdes que en el de los deportistas, con el dolorido cuerpo convertido en una máquina a todo vapor, acelerado por agotadores ejercicios y atontado por drogas.

El espíritu deportivo es descartado por una concepción del cuadro como una máquina, donde cada integrante es a su vez otra máquina de la cual debe descartarse toda posibilidad de reflexión, rebelión y hasta las mínimas consideraciones hacia el propio cuerpo. Ganar, ganar, y ganar, a como dé lugar, fiel reflejo de los intereses económicos y propagandísticos que se mueven, con muelle seguridad, detrás de entrenadores que tienen mucho de capataces. El jugador que comienza a oír a su cuerpo y a su cabeza es un inadaptado, es decir, un rebelde, que deberá ser expectorado para no perturbar la "pureza" del engranaje.

Kotcheff desarrolla la historia con un acento sarcástico muy apropiado —su capacidad para manejar la ironía quedó bien demostrada en El gran canalla, proyectada en Lima el año pasado — adoptando una estructura lineal donde las secuencias van marcando el

proceso de duda y rebelión del protagonista. El tratamiento es en general sobrio, aunque cargando intencionalmente las tintas en los aspectos violentos del deporte y en la agresividad fomentada en jugadores convertidos en toros de lidia, último eslabón —y el que pone el riesgo— en una cadena que empieza en confortables oficinas de grandes capitalistas, sigue en entrenadores — administradores y se continúa en un capitán ambivalente entre la

solidaridad con sus compañeros y con los intereses que lo manejan. Pése a fallas muy menores— la teatralidad de la secuencia donde el rebelde (Nick Nolte) corta sus amarras, por ejemplo— esta película constituye una muestra excelente de un cine de indagación cada vez más escaso en las pantallas.

Por contraste, La chica de oro, pretexto para lucir al descubrimiento erótico de alguien —una chica de cuerpo antológico y expresión antológicamente tonta— re-

La chica de oro, del director Joseph Sargent.



La familia Orozco

Cuando el cine nacional se arriesga

El año pasado, bajo los añosos árboles de la quinta Heeren, se comenzó a rodar el más ambicioso largometraje peruano: La familia Orozco. Su guionista y director es Jorge Reyes, cineasta formado en Europa a cuya autoría corresponden varios cortometrajes —el más conocido aquí, probablemente Teatro en la calle— y un medio metraje hecho en Chile. La familia Orozco narra la historia de una familia de origen chotano que emigra a la costa norte en la época en que Castilla decreta la libertad de los esclavos negros. "En este contexto histórico los Orozco se integran con otras familias negras, chinas y blancas, con las que posteriormente se integra a la raza europea (inmigrantes) para formar étnicamente lo que se denominó, el zambo, el chino-cholo, el "no te entiendo", el zacalagua, etc.", señala Reyes.

Partiendo de estudios de gran rigor, que incluyen

una extensísima bibliografía —desde Macera a Malatesta, desde John Reed hasta Vallejo—, consultas a archivos institucionales, como los de la Corte Suprema o el Congreso e incluso pertenencias a familias, investigaciones "in situ" y testimonios, y que duraron más de 30 meses, el guión de La familia Orozco presenta un gran fresco sobre un trozo fundamental de la historia peruana.

En esos largos meses donde Reyes desarrolló las más polifacéticas actividades, a falta de un adinerado productor, actuó la solidaridad y el entusiasmo de quienes son capaces de compartir el empecinado sueño del realizador. He visto el copión del material filmado, y sorprende, en una producción nacional, el insólito rigor de la reconstrucción de época, el tratamiento de personajes —interpretados por actores profesionales y semiprofesionales de teatro y TV y por amateurs —y la rique-

za expresiva del conjunto. La filmación está ahora detenida por falta de medios económicos— hay un préstamo pendiente, al parecer condicionado a la aprobación de un corto por la COPROCI— y nos preguntamos si será posible que toda empresa ambiciosa, cuando se trata de cultura, debe naufragar en los misteriosos cálculos de las computadoras, en la gris indiferencia limeña y la mezquindad de una industria incipiente que estira tímidamente su patita a ver si el agua está tibia. La familia Orozco, salga perfecta o con defectos, muestra desde ya, con el guión y el material filmado, que se arriesga hacia aguas profundas. Si esta película no culmina, no será un fracaso de Jorge Reyes. Más allá de cálculos bancarios, capillas formadas o simpatías personales, será un fracaso— gordo y con gusto a frustración— del cine nacional. (Rosalba Oxandabarat)

En Stuttgart-Stannheim, en el otoño de 1976, "se suicidaba" una de las principales dirigentes de la Fracción del Ejército Rojo en Alemania (El llamado Grupo Baader-Meinhof). La prensa y los medios de comunicación aprovecharon la ocasión para difundir un análisis negativo de la personalidad de la protagonista, Ulrike Meinhof. El trágico fin de esta anarquista peligrosa —según la prensa amarilla— era el resultado de su desequilibrio personal y político. Pese a ello las denuncias formuladas por sus familiares y abogados hacen suponer que la versión oficial sobre el "suicidio"—como en el reciente caso del "suicidio" de Noemí Molfino— distó mucho de ser verdadera.

Sin querer entrar en el esclarecimiento de estos sucesos queremos referirnos a sus escritos políticos, publicados por editorial Anagrama bajo el título de Pequeña antología, para dar una breve semblanza de esta revolucionaria.

Se dice en el prólogo de sus escritos de "que no se trata de hacer ninguna apología, aunque un homenaje a esta víctima, como a cualquier otra, estaría justificado. Pero impide limitarse a ello (y precisamente por fidelidad del recuerdo) la importancia que los problemas entre los que vivió Ulrike Meinhof tienen para una política revolucionaria". Y es precisamente dentro de estos problemas en donde se inserta la actividad teórica y política de esta mujer, cuya trayectoria crítica la llevó a la lucha declarada contra el sistema, hasta la derrota de sus esperanzas revolucionarias.

La Pequeña antología recoge una serie de artículos publicados por Ulrike Meinhof en la revista Konkret, seleccionados teniendo en cuenta la etapa más decisiva en la formación teórica de la autora. Desde el primero hasta el último de sus artículos se hace manifiesta una sorprendente coherencia en su pensamiento, reflejada en su constante defensa de una democracia auténtica:

"Lo que empezó a presentarse como riesgo de la democracia se califica ahora de lujo de la democracia: si el pueblo discrepa del gobierno, que dimita el pueblo; si el gobierno fracasa, que el pueblo quede encerrado en el ejército, en las cárceles y en los campos de concentración... ¿Es eso nue-



Pequeña antología El asesinato legal de Ulrike Meinhof

vo en Alemania? No. Lo único nuevo es que esta vez a esos métodos de relación entre el poder del Estado y el pueblo se les llama democracia". (Konkret, No. 18).

En su primera etapa esta actitud crítica se centró en combatir los proyectos del gobierno de la República Federal Alemana, que intentaba, y consiguió finalmente con el consentimiento de la socialdemocracia, promulgar un conjunto de leyes de emergencia, cuyo lenguaje y contenido representaban para Ulrike una peligrosa vuelta al estado nazi.

La manipulación de la realidad por los detenedores de los medios de comunicación, responsables de la destrucción de toda capacidad crítica, y el reformismo de los sindicatos y de los socialdemócratas llevarían a Ulrike Meinhof a la búsqueda apasionada de nuevas formas de lucha, dirigidas a la transformación total de su sociedad. A partir de los sucesos revolucionarios de

1968, sus escritos manifiestan una línea más radical. Su defensa de la lucha estudiantil como forma de resistencia... frente al orden establecido no le impediría encontrar las limitaciones de las acciones de los estudiantes, incapaces —en su opinión— de modificar las relaciones de fuerzas imperantes. De la misma forma, su apoyo posterior al Grupo Baader sería compatible con la crítica a las primeras acciones del mismo: en concreto, en el último de los artículos recogidos en la Pequeña antología (El incendio de unos grandes almacenes), Ulrike atacaba la quema de los almacenes, como un acto aislado que no contribuía a acabar con el sistema capitalista, sino que en último término servía para sostenerle, al permitirle la reposición de los objetos de consumo destruidos: "El incendio de unos grandes almacenes no es ninguna acción anticapitalista, sino más bien una acción sosten-

nedora del sistema, una acción contrarrevolucionaria".

En esos años, frente a los actos aislados, y en respuesta al fracaso de los partidos y organizaciones de izquierda, no queda, para ella, más que una solución: la lucha violenta destinada a acabar de una vez con el sistema capitalista. La violencia abierta de Ulrike y sus compañeros fue una réplica de la violencia oculta empleada por el sistema.

En 1970, junto con Horst Mahler, Andreas Baader y Gudrun Ensslin, forma un primer núcleo de lo que en agosto iba a ser la Fracción Ejército Rojo. Sigue luego una continua serie de expropiaciones, enfrentamientos armados con la policía, fugas de cárceles, apropiación de pasaportes y carnés de identidad, arrestos y muertes a veces inexplicables... La FER caía básicamente hacia 1971. Fueron asesinados Petra Schelm (julio 1971) y George von Rauch (diciembre de 1971).

ambos a manos de la policía, Thomas Weisbecker, caído en un encuentro con la policía en marzo de 1972, Holger Klaus Meins, muerto en circunstancias aún no esclarecidas en la tenebrosa cárcel de Stuttgart (1974). Finalmente, Ulrike Marie Meinhof, moriría "suicidada" en la misma cárcel en mayo de 1976; estos asesinatos que en años anteriores se habían convertido en escándalos se tornaron finalmente en hechos cotidianos.

El fracaso del grupo Meinhof para llevar a la práctica sus ideas, no reduce el interés de esta Pequeña antología en la que sólo se echan de menos los textos de Ulrike desde la cárcel, cuyo conocimiento completará la trayectoria ideológica y humana de una figura de primera importancia, en sus aciertos y en sus errores, para la izquierda revolucionaria, principalmente europea.

Mención aparte merece el proceso de su captura y posterior asesinato. El Estado alemán era ya en esos años un Estado fuerte que legaliza su terrorismo y lo exporta, de igual manera que lo ha hecho el Estado argentino en los últimos días. Estos Estados terroristas son una prueba concreta de que, mientras los medios de comunicación controlados por la derecha lanzan acusaciones sobre un supuesto terrorismo de izquierda, lo que realmente existe es la internacional de los servicios de inteligencia militar, que por definición escapan a todo posible control democrático. Estas fuerzas realizan extradiciones en forma intolerable —recordemos la reciente extradición de montoneros de nuestro país—, elaboran planes de acción conjunta, saltan fronteras si hace falta o simplemente asesinan en la calle a tiro limpio a los oponentes políticos. Hoy día, cualquier ciudadano del mundo que quiera cambiar un estado de cosas incompatible con la dignidad humana está en peligro de convertirse en Ulrike Meinhof o Noemí Molfino.

Ulrike Meinhof cumplió la función revolucionaria del crítico social: continuar siendo, cuando todo parece oponerse, la conciencia vigilante, aquella que no calla por muchas amenazas o balas que se le enfrenten. Ulrike Meinhof murió, pero nos quedan sus escritos y ellos cumplen aún esa función de crítica revolucionaria (Manuel Hernández)



(viene de la pág. 5)

muy dolórosos, como por ejemplo, la represión anti-guerrillera. Comprendo sus razones. Y quiero también comprender las razones de mis compañeros al haber sustentado posiciones tan anticomunistas. Pero creo, sin ánimo de lavarme las manos, que el pasado es el pasado, "hay que dejar que los muertos entierren a sus muertos", como dice la Sagrada Escritura. Todos somos responsables de lo que ha sucedido en el Perú. Los mismos comunistas no están exentos de ello, porque la historia del Perú es también la historia del PC, aunque Javier pueda decir ciertamente que no tiene que ver con ella. Y el PC de Ravines y el que llamó a Prado el "Stalin Peruano" y que luego apoyó al General Velasco tiene algo que ver en la crisis general de los partidos políticos. Por lo tanto, no podemos creer que hay partido exento de responsabilidad. En vez de estar pensando en lo que se hizo y en los errores que todos cometimos, lo positivo es, en la hora presente, aceptar y afianzar sobre la base de lo

que queremos hacer, las grandes perspectivas del futuro. Ahí sí creo como Mefistófeles, y no Lenin, como erró Javier, en el Fausto de Goethe, que grises son todas las teorías y verde sólo el árbol dorado de la vida. Yo creo que el árbol dorado de la vida es el árbol del futuro y no del pasado. Y me preocupa lo que va a pasar después de esta conversación, con qué ánimo vamos a salir nosotros, que representamos a sectores populares oprimidos, qué es lo que vamos a hacer, sobre todo los que formamos parte de una nueva generación, para que el futuro del país sea diferente. Si me pongo a responder todas y cada uno de las cosas aquí dichas voy a hacer la apología del partido y no tengo temor a hacerla, pero creo que hay que dejar a los historiadores que estudien el pasado. Yo quiero protagonizar un cambio profundo en este país con todo el partido, por eso me interesa el futuro, el mañana, qué es lo que planteamos a partir de hoy para construir el Estado antiimperialista, plantear el programa de 1928, para ir descubriendo las perspectivas de ese futuro. Javier me dirá el socialismo, pero, el socialismo es

para después, para las futuras generaciones, para los hijos de nuestros hijos, que deberán construirlo; ¡cómo no! Me interesa lo de hoy, el problema de los trabajadores despedidos, los que no tienen trabajo, los que no tienen posibilidades de desarrollo. Eso es lo que me preocupa y no el recuerdo de un pasado en el cual todos somos responsables. Que no sea eso lo que frene las grandes posibilidades de diálogo, y de entendimiento para cambiar este país.

LA AUTOCRITICA ES NECESARIA

Diez Canseco: Hay un problema de fondo en lo que señala Carlos Roca, y es la pretensión, que puede responder a una dificultad personal de tomar una posición clara y definida, de hacer borrón y cuenta nueva. Eso sólo existe en política para fundamentar la supervivencia del pasado y lo único que hace es garantizar que el pasado continúe existiendo, porque si no se sanciona a los culpables éstos quedan libres y volverán a cometer los crímenes que cometieron; si no se corrigen las ideas erróneas éstas seguirán circulando y volverán a confundir; si no se

cambian formas de organización que en el pasado fueron ineficaces, en el futuro lo seguirán siendo. El pasado marca el presente y también el futuro y lo marca más cuando no se hace una autocrítica sincera, una evaluación seria para decir aquí se cometieron grandes errores y las alternativas de corrección son éstas. Lo que ocurre con el APRA es una crisis de carácter histórico y ésta no podrá recobrar el espacio que tenía. Ese espacio está en disputa. Y es en ésta en que nos vamos a encontrar en la lucha política. Nosotros sí tenemos un planteamiento que hacer a las bases del aprismo que auténticamente están dispuestas a caminar hacia una perspectiva de cambio; sólo exigimos la capacidad de la autocrítica con ese pasado.

Esas bases tienen que estar dispuestas a la implementación de formas de lucha adecuadas. Luego de la experiencia de Chile, y ahora Bolivia, pretender que esas transformaciones se consiguieren confiando sólo en el voto y las urnas, cuando éstas van al tacho de basura cuando los militares deciden actuar, es negar la posibilidad de la revolución. Y el APRA hasta hoy sostiene esta alternativa y este

mecanismo. Y requiere finalmente que se adopte realmente una perspectiva revolucionaria. No es cierto que lo que nos debe interesar sean sólo los desempleados de hoy y no el socialismo del futuro. La única forma como se habrá de resolver el problema de los desempleados de hoy, de los hambrientos de hoy, es tomando medidas drásticas, radicales para cortar de raíz el mal, y la única manera es dar los primeros pasos hacia la construcción de ese socialismo. Nosotros no sólo queremos un Estado fuerte sino que las formas de producción, la forma como los hombres se relacionan para producir, cambien, queremos que el obrero deje de ser una pieza de la maquinaria en la que él no tiene derecho a pensar, en fin, que los trabajadores sean los que decidan los destinos del Perú. Adoptar una alternativa de ese estilo es adoptar el camino de iniciar la construcción de los ejes de una alternativa socialista.

Roca: Simplemente quiero señalar que mientras Javier sostiene eso en nombre del socialismo, yo sostengo lo mismo desde la perspectiva aprista. No niego nada de lo que él ha dicho. (Raúl González).



UNIVERSIDAD DEL PACIFICO

**Jeffrey Klaiber
RELIGION
Y REVOLUCION
EN EL PERU,
1824 - 1976**

**Magnus Mörner
PERFIL DE LA
SOCIEDAD RURAL
DEL CUZCO
A FINES DE
LA COLONIA**

**Jorge Basadre
ELECCIONES
Y CENTRALISMO
EN EL PERU**

**Guido Pennano
CRONICA DE
UN COLAPSO
ECONOMICO**

PUB. IMAGEN

DE VENTA EN:

Librería de la Universidad del Pacífico
Avenida Salaverry 2020, Lima 11 (Jesús María)
Teléfono 71-2277 (anexo 56)

También de venta en:

ABC o Castro Soto o El Pacífico o El Virrey o Epoca o Fausto o Horizonte o Internacional o La Universidad o Mejía Baca o Studium o Aquelarre (Arequipa).

centro de estudios rurales andinos
"Bartolomé de las Casas"

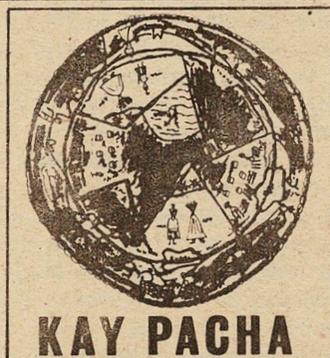
biblioteca de la
tradición oral
andina



Venta: en librerías o pedidos a:
Apartado 477 • CUSCO

centro de estudios rurales andinos
"Bartolomé de las Casas"

biblioteca de la
tradición oral
andina



Venta: en librerías o pedidos a:
Apartado 477 o CUSCO

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

INSTITUTO DE INVESTIGACION TECNOLOGICA

INDUSTRIAL Y DE NORMAS TECNICAS

ITINTEC

Serie: Historia Andina

María Rostworowski

Etnia y sociedad: costa peruana
prehispanica

Señoríos indígenas de Lima y Canta

Karen Spalding

De indio a campesino. Cambios en la estructura
social del Perú colonial

Franklin Pease

Del Tawantinsuyu a la historia del Perú



Pedidos:
Horacio Urtega 694
(Campo de Marte Lima II
Telfs. 323070 -- 244856)

IEP